

El Cabildo apoya un proyecto de teatro terapéutico para mujeres con cáncer de mama

La asociación Amate ofrece hasta el próximo diciembre un taller teatral que ofrece beneficios psicológicos y de bienestar general a quienes lo practican

Tenerife – 21/06/2016. El Cabildo de Tenerife, a través del Área de Acción Social, apoya un proyecto de teatro terapéutico que lleva a cabo entre junio y diciembre de 2016 la Asociación de Mujeres con Cáncer de Mama de Tenerife (Amate) que se denomina *Culturamate-Amateatro* que persigue despertar en las personas que han padecido esta enfermedad la creatividad, el placer y la espontaneidad. Los talleres de teatro, que cuentan con la colaboración de la Escuela Interpretante, se desarrollan los miércoles en la sede de Amate, en el barrio capitalino de la Cruz del Señor.

La consejera insular de Acción Social, Cristina Valido, aplaudió esta iniciativa de Amate que demuestra el esfuerzo de esta organización por mejorar la calidad de vida de las personas afectadas por esta patología a través de la cultura. "Es admirable ver el espíritu de superación que demuestran estas mujeres. Desde el Cabildo no podemos dejar de apoyar esta iniciativa no sólo por sus fines terapéuticos, sino también por su carácter solidario, pues las representaciones teatrales tendrán un fin benéfico".

Según Asunción Hernández, de Amate, las pacientes que están ensayando estas obras de teatro "demuestran ilusión y ponen todo su empeño en sacar adelante la representación". A esto se añade que cada una de las obras que se representarán son nuevas. Los beneficios de las representaciones teatrales irán a parar a pacientes con cáncer de mama a quienes se les ofrecerá asistencia psicológica, servicios de fisioterapia o de estética oncológica.

Entre los beneficios que aporta esta actividad teatral figura la responsabilidad, la conciencia y la presencia. La responsabilidad porque la persona que actúa es responsable de todo lo que sucede en escena, de cada una de las sensaciones y acciones del personaje. La conciencia porque sólo dándose cuenta de lo que ocurre en escena podrá responsabilizarse de ello, dándose cuenta de qué siente, de qué hacen los otros actores, de qué siente su cuerpo y de qué emociones mueven al personaje.

Por último, otro de los beneficios que reporta esta actividad es el sentimiento de presencia: vivir el presente es un hecho sanador. El actor ofrece su presente al público y se mantiene en él atrayendo la atención del auditorio con el foco de su presencia viva. Se presenta así el teatro como una herramienta de autoconocimiento, creatividad y transformación. La escena como espacio de seguridad-riesgo. La escucha, la confianza, la expresión y la empatía se trabajan absolutamente desde cualquier tipo de teatro, acercándonos a nuestra naturaleza y modo de percibir.